

Sigo pelú y barbú, Cecilio Colón. Medio mixto. 1996

.....

Humanidades

.....





Orgía inducida, Cecilio Colón.
Acrílico sobre lienzo. 1994

Poesía



Ramón Felipe Medina

Mi nanai

RECIBE este nanai que aquí te escribo,
oh fiel compañera que aún no conozco,
perdida entre las brumas, que sin tiempo,
me ronda entre las sienes sin camino,
pero avanzando por la ruta estrecha,
que un cántico me suelta a cada paso
como buscando el nardo de la altura
y el Fuego que no quema de la cumbre...

En ella mi nanai fluye serena
como fruto extasiado de mis sienes,
que cantan a la flor que no conocen
con delirio celeste que no cesa
de navegar en alas del ensueño,
todo cariño, hasta alcanzar las nieves...

Vano intento

Y releo lo que escribo,
para ver cómo me suena,
mas no siempre es muy buena
a la sensación que arribo,
pues en ella no percibo
la plenitud de mi intento
y surge en mí el descontento
y me siento hasta frustrado,
porque me creía inspirado,
mas todo fue un vano intento...

Música sin tiempo

LAS cuerdas de la guitarra
me acarician las entrañas
con su sonido sonoro
que en el espacio echa alas...
y serena todo el ser
con una honda eficacia
que tranquiliza las sienes,
pero que aviva la magia.

Apocalipsis y Génesis

Examiné lo requerido
por el silencio
nuestro de cada día,
su génesis solvente,
lo exculpatorio inmóvil
entre dos aguas que proceden
en dismantelar cada
apocalipsis que se nos venga
en gana.
Sin prisa pero sin pausa,
así desandamos lo que
no queda sobre la faz
de la Tierra.
Así,
impredecibles,
nunca prescindibles
hacia la pulsación
del corazón.

Silbidos y morfemas #2

Aquí estoy de regreso,
al hueco insustituible
dentro de la comuna
de los diversos,
en posible agonía
compartida por la
variante no anunciada,
de que se nos acabó
el destiempo para soñarnos
demasiado,
en pragmatismos,
devaluados siempre
por quiénes
apenas escuchan.
Así somos,
pero algunas cosas
tienen remedio,
además contienen
carácter de formación
gratificante entre sus azares,
sus matices,
sus movimientos,
sobre la ilusoria
costumbre de echarle
hollín sobre la
emancipada piel de la memoria.
Afortunadamente,
dentro de la variable,
los verdaderos míos
son libres.

De regreso al insomnio

A la vuelta de mi esquina,
el peso impreciso de tu universo,
la desventura que agregé poesía
al hexámetro condescendiente
de mis pormenores.
Me cubro de intangible con la
elegancia tan cercana
que acarrea tus deleites,
donde urge el pregusto
ya determinado,
a dos caras sobre el borde
de un precipicio.
¿O tal vez un acantilado
reposeido por flores?
Allí la campanada de una aurora
se apodera de mi insomnio.

Lo diurno de hoy

A la vuelta de mi esquina,
No tengo una respuesta
concreta al divagar
indagnosticado de mi sueño.
Hago de él una premisa
al caos y la sublevación
de mis antecedentes ante
el más inquebrantable
de mis espejos.
No presumo nada ante ello,
ni mucho menos ante el
influjo persistente de mi
memoria.
A un lado eché el CONCEPTO
DIOS
por resultarme
demasiado insuficiente,
incapaz de reforzar
las grietas verdaderas que
me acrecentaron ante el compás
demasiado nómada entre las
latitudes cansadas de la historia.
Mi pensar no se escribió para
ser compartido como dogma.
Tan solo es una reseña diminuta
de mis pensamientos que carecen
de importancia alguna ante
el filo más
improvisto de mi amanecer
y de tus horas.
Aquí me tenés.
Levántate y anda.

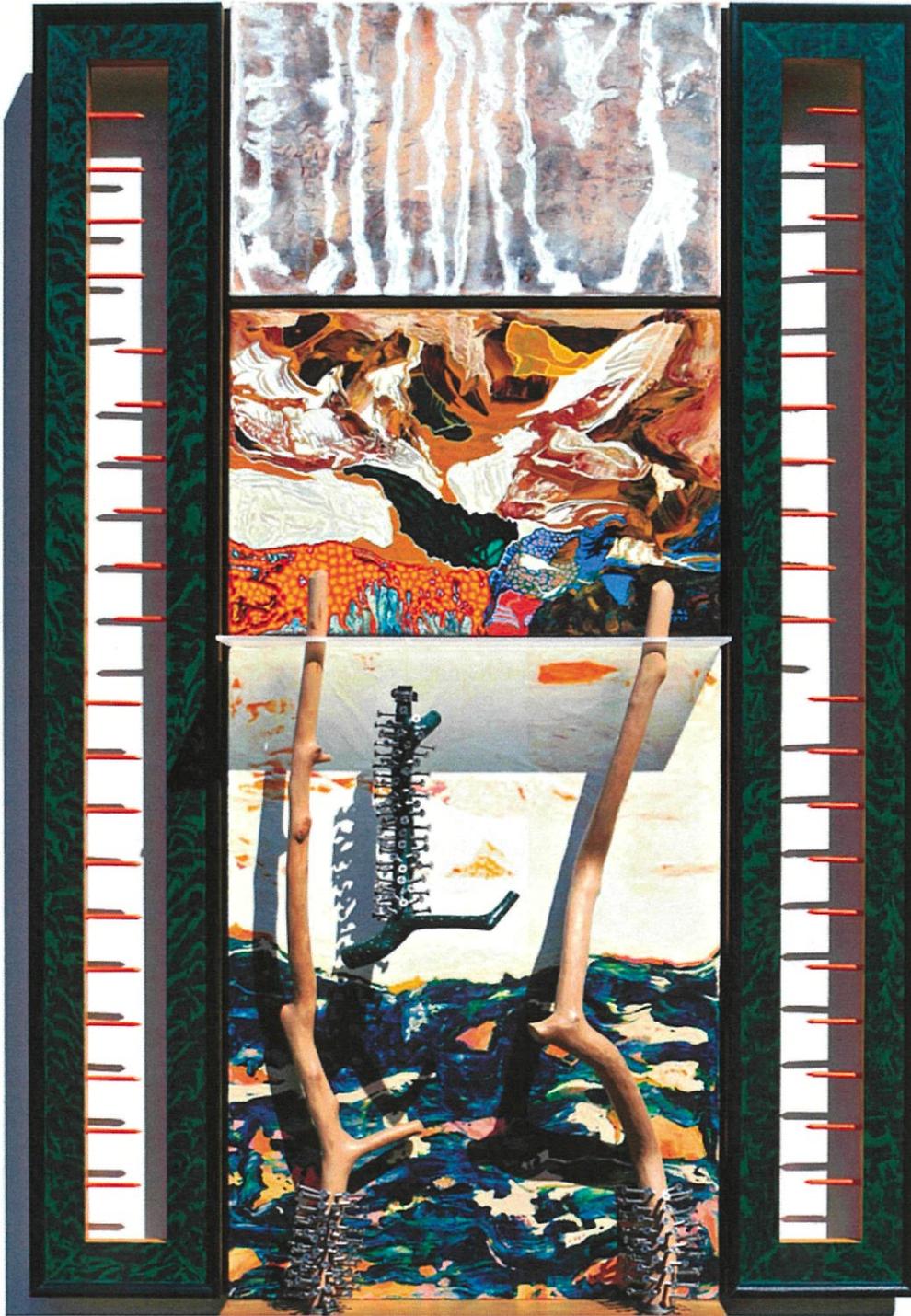
Entre la Naturaleza y lo abstracto

Acarició la más remota
idea de los ciclos,
sin usurpar un mundo
alternativo,
repetitivo ante el borde
de los fraseos,
nunca en paralelismos
hacia lo subsiguiente,
conteos sin que fluyan desesperados,
ante lo fecundo,
laberintos prefabricados
dentro del gozo de una
verdad enmendada,
absoluta,
a medias,
sobre lo absurdo,
entorpecido por el orden
natural de la naturaleza,
la recurrente,
la que nos irá salvando,
a casi futuro
dentro del margen subsanado
de su precedida belleza.

La naturaleza.

Pero se intenta

Mi instancia última
la configuré tardío ante
lo posmoderno que me
provocas.
Recíproco mil veces,
sumado al hábito de
los deslumbres,
soy,
hermenéutico,
en detrimento,
que como de costumbre
acorta mis horas,
las enunciadas,
las de la humanidad
verdadera que racionaliza
con lo imprescindible.
¿Siempre?
No creo.
Pero se intenta.



Colmenas biónicas, Cecilio Colón. Medio mixto. 2020